

*Entrevista con José Fernando Isaza, presidente de la Compañía Colombiana Automotriz.*

# ES DIFÍCIL QUE A LA UNIVERSIDAD LE CREAN SI NO HABLA.

CARLOS AUGUSTO GARCÍA LÓPEZ  
MAURICIO GALINDO CABALLERO

## EL PAPEL DE LA UNIVERSIDAD

—I—

¿La universidad debe vivir en una “torre de marfil”?

**Politécnico Grancolombiano:** Ante los procesos por los que atraviesa actualmente el país, ¿cuál puede ser el aporte de la universidad, desde el punto de vista de una empresa específica como la suya?

**José Fernando Isaza:** En las sociedades, y aun en las sociedades donde los derechos ciuda-

danos se ponen en segundo nivel, las universidades hablan. La universidad, como un grupo de creación de pensamiento, tiene la obligación de decir algo, de hacer análisis sobre el devenir de Colombia y de América Latina. La universidad está en mora de pronunciarse sobre las reformas constitucionales. Las facultades de comunicación, como la del Politécnico, están en mora de pronunciarse sobre la violación de la correspondencia sin orden judicial. En mora para aprobarla o para rechazarla. Es posible que diga, “eso es lo

### RESUMEN:

En esta entrevista se aborda el papel de la universidad en un entorno complejo como el colombiano; sus retos como espacio de discusión y análisis crítico sobre aspectos coyunturales y estructurales de la sociedad. José Fernando Isaza, señala, además, la falta de profundidad en el estudio de la historia y las humanidades en las universidades; falencia, que a su juicio, es uno de los aspectos más críticos de la formación actual de los jóvenes. Este diálogo abierto y lúcido suscita una reflexión sobre imaginarios y paradigmas de la educación contemporánea.

### ABSTRACT:

This interview is about the role of the Colombian university facing a complex environment. It presents the challenges as dialogue settings and analyzes different aspects of society. Jose Fernando Isaza, points out the superficiality of the universities while dealing with history and human studies. This costly mistake, according to Isaza, is one of the most critical aspects on the education of young people. This open and intelligent dialogue ends up originating a deep analysis about the contemporary education paradigms.

que se necesita, violar la correspondencia, violar los e-mails, eso era lo que se necesitaba para garantizar la seguridad del Estado”<sup>1</sup>. O para decir, “esto viola una tradición de Occidente”. Lo que se ha construido en Occidente: el respeto de los derechos ciudadanos no se puede echar por la borda. Vuelvo al mismo asunto: la universidad está en mora de pronunciarse sobre la situación de endeudamiento. Hay análisis de la Procuraduría, de la Contraloría, de los analistas económicos de Fedesarrollo y Anif. Pero ve uno que la universidad no se pronuncia, cuando realmente la universidad tiene mucho que decir. Parece que todo fuera maravilloso; parece que estuviéramos en el País de las Maravillas.

Uno de los activos más interesantes que tiene la sociedad estadounidense es que, a pesar de todos los defectos, las universidades hablan. Unas universidades que son capaces de cambiar el rumbo de la economía, que son voces que están diciendo “miren, por acá no”. En Colombia la universidad ha tomado un papel muy pasivo.

**PG:** Pero, ¿será que el resto de la sociedad en Colombia mira por encima del hombro a la universidad porque no le cree, porque cree que vive en una “torre de marfil”?

**J. F. Isaza:** No, la universidad también debe vivir en torre de marfil. La universidad tiene que hablar, pero analizando la coyuntura desde el punto de vista estructural... Hombre, me parece muy bien que viva en torre de marfil. No hay cosa

peor que el día a día. El día a día es para otra cosa, pero los grandes hechos que no son coyuntura (porque de lo que estamos hablando no es coyuntura) ahí sí pueden hablar las universidades. Creo que la universidad sí puede mirar por encima del hombro. Es difícil que la universidad pida que le crean si no habla. Qué puede decir hoy la sociedad sobre los pronunciamientos de la universidad acerca de muchos temas si no los conoce, si no están expresados. Algunas se expresan.

Por ejemplo, La Gaceta de la Universidad Nacional logra circular y logra tener una buena audiencia, y ahí se empieza a ver un poco qué piensa la academia sobre temas coyunturales y estructurales; sobre política de seguridad, y algunas logran comunicar temas para la discusión. Es que lo más importante es la discusión, no el unanimismo, y la universidad tiene que propiciar la discusión.

—II—

Ese cuento de “los profesionales que necesita el país” es una tontería.

**PG:** Usted se refiere a que hay sectores que pueden mirar con recelo a la universidad, porque ella misma se ha encargado de guardar una distancia a veces no muy sana. Hay otro punto importante, y es el reclamo que se le hace a la universidad porque no está formando a los profesionales que necesita el país, cosa que ya se volvió una frase de cajón...

**J.F. Isaza:** Esa es la mayor frase de cajón que he escuchado. Ese cuento de “los profesionales que necesita el país” es una tontería. La universidad tiene que formar los hombres, los ciudadanos, los humanistas

---

1 En el momento de esta entrevista se discutía el en Congreso de la República el proyecto de Estatuto Antiterrorista.

que requiere la sociedad para su desarrollo intelectual, más allá de prácticas y de cosas instrumentales. Lo que va a requerir la sociedad es el profesional flexible, el profesional que esté en capacidad de reciclar su conocimiento, de estar en un sector y luego en otro, que sea capaz de leer analíticamente un trabajo, que sea capaz de estar en un proceso de educación continuada. Y eso ¿cómo se logra? eso lo inventó la universidad medieval y renacentista, ya está inventado; no hay que ponerle mucho misterio; es sobre una base inicial sólida de ciencias, humanismo y literatura.

Bueno, la literatura no es de la universidad medieval, es de la universidad renacentista. Lo que cambia de la universidad medieval a la renacentista es la introducción del texto literario en la universidad. Con esa base, y luego con la especialización, el profesional está capacitado para desenvolverse en una economía cambiante, en una sociedad totalmente intercomunicada. En un proceso en el cual las fronteras nacionales se van diluyendo quierase o no; en un proceso mediante el cual las regiones y las localidades van cogiendo cada vez más fuerza

a nivel mundial. Entonces esa persona que va a vivir en un mundo diferente del que estudió, si no tiene esa flexibilidad, se lo lleva el diablo.

Mire... nuestra generación vivió en una economía totalmente cerrada, con control de cambios, con costos de comunicaciones impresionantemente altos, con una población urbana inferior a la población rural, vivimos en ese mundo. En buena parte, una de las dificultades de acomodarse a otro mundo es que viviéramos ese mundo. Los que tuvieron la flexibilidad académica de trabajar en las partes básicas entendieron el cambio y los demás se quedaron atrás.

Hay una gran resistencia en lo que uno podría llamar los valores intrínsecos de ser hombre. Eso persiste y es por eso que existe la literatura clásica. Si no, no existiría, pero la flexibilidad ante un mundo cambiante y tecnológico, ha sido también la constante.

**PG:** Esa es la perspectiva que usted ve. Pero si nos volvemos a ubicar desde el punto de vista de las empresas en general, la impresión es que la persona que viene de la universidad más que un profesional es un empleado a quien le exigen unos resultados inmediatos, cuantificables. Ese em-

## RESEÑA DE LOS AUTORES:

**Carlos Augusto García López**, Comunicador Social – Periodista, especialista en Gerencia de Mercadeo y en Comunicación para el Desarrollo. Docente de áreas de Comunicación, Ciencias Sociales y Humanidades. Fundador y actual Decano Académico de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo del Politécnico Grancolombiano. Coautor del Libro *Mitos y Leyendas de Colombia*.

**Mauricio Galindo Caballero**, Comunicador Social y Economista. Actual Editor Económico de El Tiempo. Autor del libro *Economía para todos* y coautor de los libros: *En carne propia* y *Mitos y leyendas de Colombia*.

pleado en su rutina del día a día y con esas exigencias, ¿tiene espacio para su autonomía, para su formación humanista, para su capacidad crítica? ¿Es posible que esas dimensiones se involucren con lo que él está haciendo dentro de la empresa?

**J. F. Isaza:** Yo creo que eso depende de las empresas. No podría dar una generalización, pero creo que ahí toca un punto muy importante y es que la universidad educa para el trabajo o para la vida o para las dos.

**PG:** Eso es cierto, pero de pronto en este mundo hay una perversión y es que el trabajo se nos volvió la vida, o por lo menos uno como empleado lo siente así.

**J. F. Isaza:** ... y con unos niveles de desempleo y subempleo del 44 ó 45 por ciento, quiere decir que hay 45 por ciento de la gente que no tiene vida...

**PG:** Dicen los orientales que el trabajo es todo, porque uno se desarrolla a través de él. Desde Occidente dicen que el trabajo y el ocio están divorciados y que el ocio es lo que uno puede hacer después de que produjo dinero en el trabajo.

**J. F. Isaza:** Yo creo que la universidad debe educar primordialmente para la vida, y un aspecto de la vida es el trabajo, aquel que genera un bien o un servicio inmediato. Pero qué está ocurriendo, con los aumentos de productividad que existen en el mundo, que son innegables, si el aparato productivo mundial estuviera funcionando a toda su capacidad estaríamos inundados de bienes y servicios, entonces en el mundo deliberadamente se está dejando de utilizar toda la capacidad instalada. Usted ve que detrás de la capacidad instalada hay mucho cesante. ¿Qué

hacen las sociedades desarrolladas con esos cesantes? Entrenamiento continuo, formación continua o premiar el ocio. Es que no hay que ser tan fundamentalista. El ocio creativo puede ser espectacular. Si no fuera por el ocio creativo, no tendríamos las tragedias griegas, ni la filosofía griega. Si no fuera por el ocio creativo, no tendríamos la pintura renacentista, no tendríamos todos los fundamentos de la teoría de la modernidad ni la cosmología. Es que aun si la gente dice “yo lo que quiero es tirarme en una hamaca”, ¡déjenlo!, ¿qué problema tiene? Pero, por qué nos tenemos que mortificar si alguien decide que su vida es eso. Qué pereza tanto fundamentalismo.

Porque si la universidad no educa para la vida se va a enfrentar con el problema de que no todo el mundo va a tener ese trabajo de ocho a doce y de dos a seis, porque no hay forma, y si el aparato productivo se pone a funcionar a toda su capacidad en el mundo, se revienta todo.

Mire lo concerniente al agro: qué es lo que se busca con los cambios de la política agrícola de algunos países. No es que se siembre o no se siembre. El subsidio no está para el que siembra, el subsidio está para el que no siembra y utilice la tierra para la reforestación, para volver a recuperar el aire. Para eso no se necesita tanto trabajo, no hay que premiar tanto el esfuerzo.

**PG:** El esfuerzo cuantitativo, porque hay otros esfuerzos del ocio que son más cualitativos... el de la meditación, el de la hamaca...

**J. F. Isaza:** Hay que premiar más los resultados, si se quiere. En el mundo de hoy, ca-

da persona tiene a su disposición por lo menos tres o cuatrocientos kilovatios, esos son varios cientos de caballos. ¿Qué hizo Grecia que no tenía eso? Hay que pensarlo. Hoy, el hombre tiene la posibilidad de que el trabajo duro lo puedan realizar mucho más rápido las máquinas, entonces concentrémonos un poco en lo que es verdaderamente interesante, lo que nos distingue realmente de otras especies. Ahora, hay que trabajar. Obviamente siempre hay trabajo por hacer. Por eso, las grandes demandas de trabajo en el mundo no están en el área que uno pensaría, están en el área en las cuales la productividad no puede aumentarse significativamente: enfermeras, la gente que cuida la tercera edad, casas de reposo, casas de descanso, turismo, restaurantes, porque en eso la productividad aumenta, pero no al mismo nivel, por ejemplo, de lo que aumenta la productividad en la transmisión de datos o en generación de energía.

## LA BASE HUMANÍSTICA

—III—

Las llamábamos “costuras”, y eran fundamentales.

**PG:** ¿Cuál cree que pueda ser la importancia de la historia? ¿Cómo ve usted la historia en términos de reto para la universidad?

**J. F. Isaza:** Uno de los aspectos más complejos que hay en la universidad colombiana es falta de profundidad en el estudio de la historia. Si usted le pregunta a muchas personas de 20 ó 25 años, aun 30, cuál es el hecho histórico que recuerda, muchos no conocen lo ocurrido en el Palacio de

Justicia. Si le pregunta a la gente de 30 años qué supo de la Violencia en Colombia, tampoco hay respuesta, porque viven el día a día, en el inmediatismo.

La verdad es que en los últimos años, y es una paradoja en Colombia, los historiadores han podido publicar obras interesantes de análisis histórico, pero no son muy leídas, y aun en la secundaria los cursos de historia han bajado mucho en la intensidad horaria y en la importancia.

En la universidad por ejemplo, son muy pocos los programas que tienen historia en los primeros semestres. Historia universal, geografía universal. Se enseñan muchas cosas en la universidad, me imagino que todas importantísimas, si no, no estarían acreditadas. Pero en los primeros años, y en los últimos, a la gente hay que enseñarle filosofía, historia. La historia de la ciencia es fundamental, pero no se le da mucha importancia.

**PG:** Y también se ve en algunos planes de estudio el tema de la cultura, la literatura y el arte como ese oxígeno que necesitan las universidades. Las universidades tienen departamentos de Humanidades, pero finalmente parece que eso no se reflejara en la formación. Si uno mira en el papel, ahí está el “profesional integral”, pero ese aspecto del arte y la formación cultural también están en mora de ganar su espacio.

**J. F. Isaza:** Ese problema no es de ahora, de la universidad de hoy. En la universidad de hace algunos años en Colombia esas materias las llamábamos “costuras”, aunque eran fundamentales. Lo fundamental en una universidad es la formación humanística, y esto no es una observación sobre la universidad actual. La universidad de hace 30 años, 40 y 50 años tam-

*Uno de los aspectos más complejos que hay en la universidad colombiana es falta de profundidad en el estudio de la historia.*

bien consideraba que esa parte humanística no era lo importante. En mi opinión lo más importante para la formación de un profesional es una base: arañar lo que tiene que ver con la ciencia, arañar la historia, el arte y luego sí...

**PG:** Usted tuvo la oportunidad de estudiar aquí y afuera. Y usted habla de lo que aquí se ve como "costuras". ¿Cómo se resuelve ese asunto por fuera?

**J. F. Isaza:** Cuando la universidad valora un cierto tipo de conocimiento, un cierto tipo de accionar en la vida, eso le va dando el valor a esa formación. Me explico: si usted está en Francia o Alemania, desde la escuela primaria permanentemente le están explicando la importancia de la literatura francesa, de la historia, la importancia del ciudadano inmerso en su localidad y en Europa. Cuando usted está constantemente siendo asediado por el mensaje de que quien se ganó un concurso de literatura es alguien importante, de que "vaya a las librerías y póngase a leer y si no quiere no compre el libro, pero son buenos los sillones y póngase a dormir y tómese un cafecito", cuando a usted le están diciendo que asimilar conocimientos es bueno e importante, cuando le están diciendo "mire, los que están enterrados en el panteón fueron literatos, filósofos", usted piensa que de pronto eso es importante.

Cuando a usted le están diciendo que eso no es importante, que lo único importante es tal cosa, que lo único que tiene que imitar es otra cosa, se van formando unos valores, eso depende de qué clase de valores. Ahora en Colombia hay universidades donde la cuestión huma-

nística la han podido valorar y valorar con buenos profesores que han, de alguna forma, seducido a los estudiantes. No voy a dar nombres porque de pronto se me olvida alguno y son buenos amigos y no me vuelven a hablar, pero usted sabe de qué estoy hablando.

—IV—

No me gusta hablar de lo que no sé. La universidad en diálogo con la empresa.

**PG:** Cuando nuestra universidad, que tiene un enfoque empresarial, decide sentarse con la empresa, ¿cuáles serían los puntos de una agenda, de un dialogo?

**J. F. Isaza:** Yo de eso no hablo porque yo no sé. Y a mí el cuento del diálogo universidad - empresa, de "formar los profesionales que el sector necesita"... , yo no puedo hablar de eso porque yo de eso no sé. Para mí, es una cosa totalmente extraña que la universidad tenga que producir el tecnólogo especializado que necesita una empresa. Entonces yo de eso no sé. Creo que la universidad está hecha para otra cosa. Está hecha para transmitir y crear conocimiento, y una empresa que contrata a una persona de una universidad en la cual el estudiante aprendió y de pronto produjo conocimiento, ya para algo específico, la empresa lo puede entrenar. Ese es el esquema de la universidad japonesa y de la universidad francesa, y Alemania tiene algo de ese estilo. Aquí sí nos inventamos otro cuento, pero no puedo decir más porque no sé y no me gusta hablar de lo que no sé.

**PG:** La inquietud va por este lado: la formación permanente, el aprendizaje permanente que deben tener los profesiona-

les en algunas organizaciones. Con base en algunas tendencias empresariales se han formado departamentos de desarrollo de talento humano, departamentos de capacitación que de alguna forma se apoyan en las universidades.

**J. F. Isaza:** Eso ya es otra cosa. Para la capacitación específica de los funcionarios las empresas recurren, cuando es posible, a las universidades y a cursos específicos de formación; dentro de un criterio de que, quienes ingresaron a la empresa, tienen la suficiente flexibilidad de asimilar conoci-

mientos nuevos.

Eso es una hipótesis que no necesariamente es cierta. El hecho de que una universidad le dé un título a un profesional, no garantiza que esa persona tenga la capacidad de entender o asimilar nuevos conocimientos. No será así necesariamente. Por eso son buenos otros sistemas de acreditación. Hay quienes dicen que todas las universidades son iguales, pero unas son más iguales que otras.